



EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Nos F.: R.: C.: **Ciro, M.: M.: Gran**
Maestre de la *Gran Logia Simbólica*
Independiente Española.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, en uso de su soberanía, ha decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Queda autorizada la Constitucion de la Respetable Logia *Ibérica* al Oriente de Madrid, bajo los auspicios de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española.*

Art. 2.º Expídase la *Carta Patente* constitutiva con el número 19 y remítase á los HH.: peticionarios con las instrucciones del caso.

Publíquese en el periódico oficial EL TALLER para conocimiento de los cuerpos de la obediencia.

Oriente de Sevilla 9 de Enero de 1882.

EL GRAN MAESTRE,
CIRO. M.: M.:

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GR.: SEC.:
NEWTON 1.º M.: M.:

Nos F.: R.: C.: **Ciro M.: M.: Gran**
Maestre de la *Gran Logia Simbólica*
Independiente Española.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, en uso de su soberanía, ha decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza á la Resp.: Logia *Esperanza de Orotava*, núm. 10. para que se fusione con la Resp.: Log.: *Taoro* núm. 9, constituyendo una sola, que llevará este último nombre, y conservando el número correlativo que en la actualidad lleva.

Art. 2.º El archivo y documentacion de la Resp.: Log.: *Esperanza de Orotava* pasará al de la Resp. Log. *Taoro.*

Art. 3.º La Carta constitutiva de la Resp.: Log.: *Esperanza de Orotava* será devuelta á esta *Gran Logia Simbólica* para ser archivada.

Publíquese en el periódico oficial EL TALLER para conocimiento de todos.

Oriente de Sevilla 9 de Enero de 1882.

EL GRAN MAESTRE
CIRO, M.: M.:

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GRAN SECRETARIO,
NEWTON M.: M.:

Extracto de la sesion ordinaria de 9 de Enero de 1882 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española.*

Ocupada la presidencia por el H.: Eolo, y con el concurso de los HH.: Diógenes Laercio, Cháritas, Amor, Wellington, Hunter, Solon, Pirro, Lulio, Floridablanca, Guttemberg, Newton II, Orion, Osiris y David, Gran Secretario accidental, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes resultó conforme.

Leida el acta de la sesion anterior fué aprobada sin observacion en contra.

Se dio entrada al H.: Visitador Velarde del Or.: de Madrid.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada por la Gran Comision de Expediente, al material recibido por la Gran Secretaría, que fué el siguiente:

A la *Gran Comision de Expediente*, para su despacho: cinco planchas de las RR.: Logias *Tolerancia* y *Fraternidad*

núm. 1 de Cádiz, *Cosmopolita* núm. 3. *Razon* núm. 4, *Numancia* núm. 16 de este Oriente, y *Verdad* núm. 8, de Cádiz, participando el resultado de sus elecciones para el presente año: Cuatro planchas de las RR.: Logias *Fraternidad Ibérica* núm. 2; *Razon* núm. 4, *Numantina* núm. 6, y *Numancia* núm. 16, de este Oriente, participando haber tomado posesion de sus respectivos cargos los DD.: y Oficiales nuevamente electos: Doce planchas de las RR.: Logias, *Tolerancia* y *Fraternidad* núm. 1 y *Verdad* núm. 8, de Cádiz, *Cosmopolita* núm. 3, *Numantina* núm. 6, *Neptuno* núm. 7, y *Numancia* núm. 16 de este Oriente, *Taoro* núm. 9 de Orotava; *Ur* núm. 11 de Málaga, *Luz* núm. 12 de San Fernando, é *Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros: con la plancha de la Resp.: Log.: *Verdad* núm. 8, de Cádiz, se remite el importe de su cuenta del cuarto trimestre, y en la de la *Neptuno* núm. 7, se participa además la toma de posesion de sus nuevos DD.: y Oficiales: Una plancha de la Resp.: Log.: *Hispano Americana* núm. 15, de Madrid, remitiendo el importe de su cuenta del tercer trimestre.

A la *Gran Comision Central* para que emita dictámen: dos planchas de las RR.: Logias *Taoro* núm. 9 de Orotava y *Esperanza de Orotava* núm. 10, de Puerto de la Cruz (Canarias), solicitando la fusion de la última en la primera: una plancha de la Resp.: Log.: bajo Dispensa *Ibérica* al Or.: de Madrid, solicitando Carta Patente constitutiva y una plancha de la R.: Log.: *Luz de Málaga*, remitiendo copia de las comunicaciones cruzadas con la R.: Log. *Ur* núm. 11, con motivo de un incidente ocurrido entre las mismas á causa de la iniciacion de un profano.

Entró el H.: Huss, y se retiró el H.: Viriato.

El Gran Presidente H.: Eolo dijo que aprobadas por la Cámara las elecciones de la R.: Log.: *Numantina* núm. 6, de la que era Ven.: Mtro.: y verificada la toma de posesion de los DD.: de la misma, resultaba no tener representacion ante la Gran Logia y vacante la Gran Presidencia, cuyo puesto debia ocupar desde luego el H.: Gr.: Primer Vigi-

lante, añadiendo que aquella circunstancia no le impediría, como era su ánimo, continuar asistiendo á las sesiones y prestar todo su concurso á los trabajos de la Gran Logia, como lo habia hecho hasta aquí.

Ocupada la presidencia por el H.: Diógenes Laercio, Primer Gr.: Vig.: el puesto de este por el H.: Cháritas, Segundo Gr.: Vig.: y el de este por el H.: Guttemberg, dijo el primero que, interpretando los sentimientos de la Cámara daba las gracias al H.: Eolo por sus ofrecimientos, que desde luego aceptaba, y propuso que se consignase en acta un voto de gracias al H.: Eolo por su acertada direccion y buen desempeño de su cargo, haciéndose extensivo este voto de gracias á todos los HH.: que por consecuencia de las elecciones verificadas en las Logias resultan reemplazados en sus respectivas Representaciones.

La Cámara por aclamacion y sin debate así lo acordó.

El H.: Eolo, en breves y sentidas frases dió las gracias al Gr.: Presidente, así como á la Cámara por el acuerdo tomado que, aunque inmerecido, aceptaba gustoso como una prueba de fraternal afecto, tanto á él como á los demás HH.: á quienes se referia.

Autorizada la lectura y cuenta de dictámenes de Grandes Comisiones, el H.: Amor, como ponente de la Central, dió lectura á los siguientes:

1.º Sobre la solicitud de Carta Patente que hace la R.: Log.: *Ibérica* de Madrid.

2.º Sobre la solicitud de fusion en la R.: Logia *Taoro* núm. 9 que hace la R.: Logia *Esperanza de Orotava* n.º 10 al Or.: del Puerto de la Cruz (Canarias.)

3.º Sobre la autorizacion que solicita la R.: Log.: *Taoro* num. 9 al Or.: de Orotava (Canarias) para admitir la fusion convenida con la R.: Log.: *Esperanza de Orotava*.

4.º Sobre el expediente formado con las planchas de las RR.: Logias *Ur* número 11, *Progreso* núm. 18 y *Luz de Málaga*, con motivo del incidente ocurrido entre las dos últimas y la primera por la iniciacion de un profano.

Pedida y acordada la urgencia para los tres primeros, pasaron á la orden del día para su discusion y el cuarto á se-

gunda lectura y discusion en la próxima sesion.

El H. David, por encargo del H. Secretario de la Gr. Com. de Hacienda y Beneficencia, dió lectura á los presupuestos generales para el presente año de 1882 que presenta esta.

Tomados en consideracion, pasaron á segunda lectura y discusion en la próxima sesion.

Circulado el saco de proposiciones no produjo material alguno.

Usaron de la palabra en bien general de la orden y particular de la Cámara los HH. Eolo, David, Cháritas y Gran Presidente, y el H. Lulio para dar las gracias más expresivas por la atencion de que habia sido objeto por parte de la Cámara con motivo de la desgracia de familia que habia sufrido últimamente.

ORDEN DEL DIA.

Fueron aprobados, despues de discutidos, los siguientes dictámenes:

De la Gran Comision Central.

1.ª Autorizando la constitucion á perpetuidad de la Resp. Logia *Ibérica*, al Gr. de Madrid, y disponiendo se le expida con el núm. 19 la correspondiente *Carta Patente* constitutiva.

2.ª Concediendo la autorizacion solicitada por la R. Log. *Taoro* núm. 9, de Orotava para que se fusionen en la misma los obreros que componen la R. Logia *Esperanza de Orotava* núm. 10 de Puerto de la Cruz.

3.ª Autorizando á la R. Log. *Esperanza de Orotava* núm. 10, para que se fusione en la R. Logia *Taoro* n.º 9, pasando su archivo á esta última, y remitiendo á esta Gr. Logia la *Carta Patente* constitutiva.

No habiendo más asuntos de qué tratar, se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los HH. Mazini, Pareo, Dióles, Newton 1.º, Aluro, Abraham, y Diógenes que fueron aceptadas, hallándose ausentes los HH. M. Montañés, M. Alvarez, Pindaro y Colon.

Circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto recogió el H. Gr. Hospitalario.

El Gr. Presidente, con el ceremonial de costumbre, cerró los trabajos en el grado de Mtro. Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

YA ES TIEMPO.

Entramos en el tercer año de vida de nuestro modesto periódico y debemos declarar que nuestros propósitos son los mismos que abrigábamos al dar principio á su publicacion y nuestro entusiasmo por llevar á feliz término nuestros ideales, no ha decaído en lo más mínimo. Como no formamos una empresa mercantil para realizar un negocio por medio de la preusa, no tenemos para qué tomar en cuenta como condicion de vida, las ganancias ó pérdidas que haya tenido nuestra Revista en los años anteriores. Nuestros propósitos y nuestros ideales conocidos son de todos; pues día tras día en todos los números de aquella los hemos expuesto y por cierto con tal claridad y tan notable buena fé, que nadie podrá acusarnos de abrigar miras interesadas de ningun género.

Y dicho esto, ¿será necesario dirigir una mirada retrospectiva á los días pasados, examinar el camino recorrido y analizar los éxitos alcanzados? Provechoso sería este estudio, ya para poner una vez más de relieve nuestra conducta leal y tolerante con todos, ya para manifestar como hemos cumplido en esta parte nuestras promesas y ya tambien para congratularnos al ver que no han sido del todo fallidas nuestras esperanzas. Pero semejantes al viajero, que teniendo puesto su pensamiento en el término de su viaje y deseando llegar á él, no se cuida del camino recorrido, ni de las estaciones, que ha dejado atrás, nosotros proseguiremos adelante nuestra tarea y ya que hemos seguido por buen camino, le recorreremos todo en la seguridad de que nos ha de llevar á feliz término. ¡Dios lo quiera así y la buena voluntad de nuestros hermanos nos ayude y aliente en este trabajo, que si es impropio y penoso, no deja de tener sus encantos para los que con sinceridad

buscamos el bien de nuestra augusta Institucion en España!

Por desgracia aún no han desaparecido en nuestra patria las preocupaciones vulgares por tanto tiempo alimentadas contra la Fracmasonería y los masones. Los enemigos de siempre valiéndose de los reprobados medios, que les aconseja su odio á la Institucion á la par que su infame moral, no cejan en su empeño de desacreditarnos en la opinion pública, reproduciendo las antiguas calumnias y haciendo valer las necias apreciaciones del conde de Segur, de monseñor Dupanloup y demás detractores de la orden masónica, para presentarnos á los ojos de la sociedad como los enemigos irreconciliables de las instituciones y los incansables perturbadores de todo orden moral. Y tanto ruido hacen con sus terroríficas declamaciones y tanto miedo producen con sus fatidicos augurios, que las masas ignorantes y fanáticas nos miran con horror, cual gé-nios maléficos, que armados del puñal del asesino y de la tea del incendiario, llevando en su seno el odio á todo lo existente y en sus lábios la blasfemia contra el Eterno, se agitan en las tinieblas de la noche para producir las revoluciones, derribar los tronos, matar las creencias y llevar la desolacion por todas partes. Y lo grave del caso es que no solo las masas ignorantes, sino personas instruidas, que militan ó aparecen militar bajo las banderas de la libertad, participan más ó menos de esas ideas y miran con recelo, ya que no con temor á los afiliados á la Masonería. Así se explica que la reunion de unos cuantos masones con el solo objeto de celebrar los banquetes que su ritual les prescribe y unos cuantos brindis dirigidos á la civilizacion, al progreso, á la libertad, á la fraternidad universal, hayan excitado las iras de los adversarios de la Orden y puesto en guardia á los encarga-

dos de velar por la tranquilidad pública.

¿No es ya tiempo de que cesen esas suspicacias y de que los hombres liberales é ilustrados se persuadan de que nada tienen que temer de una Sociedad encargada de propagar y realizar el bien por los medios que aconseja la más pura y sana moral? ¿No es tiempo ya de que desaparezcan esas ridículas preocupaciones contra la Masonería, alimentadas por el Jesuitismo y fundadas en las más groseras calumnias? ¿No es tiempo ya de que cese ese entredicho que pesa contra los masones? Cuando se crean sociedades, que proclaman principios contrarios al progreso y civilizacion moderna, cuando se autorizan uniones, que por la índole de sus individuos y las ideas que profesan, puede justamente temerse que sean centros de propaganda y semilleros de perturbacion contra todas las conquistas de la libertad, cuando, por último, el derecho de reunion para todos los fines humanos, está reconocido como un principio del derecho moderno, ¿es posible, es justo, es racional que SOLO EN ESPAÑA se niegue ese derecho á los masones y que no podamos reunirnos con entera libertad, á la sombra de una ley comun para todos y que nos ponga al abrigo de maliciosas suspicacias.

Si, ya es tiempo de que cese esa ley excepcional contra nosotros y de que los hombres ilustrados y de gobierno se persuadan de que nada tienen que temer de nosotros, que predicamos el progreso y la libertad para los pueblos, que deseamos la caridad de todos para todos, que queremos la grandeza y prosperidad de la Patria y procuramos con incesante afan todo cuanto pueda contribuir á la paz y felicidad de las humanas sociedades.

Hé aquí una nobilísima campaña que debemos emprender con entusiasmo y decision. Defender á la Masonería de las calumnias que contra ella lanzan sus ad-

versarios; trabajar porque sea reconocida como una Institucion legal; ilustrar al pueblo y llevar á todas las clases sociales la influencia salvadora de sus principios, hé aquí una empresa mucho más noble y abundante en resultados, que la de discutir derechos, proclamar obediencias, lanzar excomuniones unos contra otros y mantener así divididas y en constante lucha las fuerzas vivas de la Orden en España.

Por nuestra parte prometemos consagrarnos preferentemente á esta obra en el año, que comenzamos con el presente número. Escasas son las fuerzas que llevamos al combate, poca nuestra ilustracion para dirigirle; pero si otros nos ayudan con sus luces y su reconocido valer, podemos ir seguros en busca de nuestro triunfo, que será el triunfo de la Masonería. Invitamos, pues, á nuestros colegas masónicos á tomar parte en esta empresa: ellos lo pueden hacer mejor que nosotros y á todos nos cabrá la satisfacion de haber contribuido á dar gloria y esplendor á nuestra Orden y conseguir su libertad en España.

AMOR M. . M. .

DESPEDIDA.

La Resp. Log. *Neptuno* de esta Or. ha celebrado el 12 del corriente una ten. extraordinaria para despedir de una manera digna al H. Jesus Nazareno, venerable que ha sido de dicha Logia y Director de EL TALLER desde su fundacion, que como saben nuestros lectores, marcha á otro Oriente. El acto estuvo concurridísimo; gran número de miembros de aquel Tall. y visitantes acudieron á demostrar por última vez al quer. H. Jesus Nazareno el acendrado cariño, que todos le profesan, las grandes simpatías que deja entre nosotros y darle una prueba del alto aprecio en que todos tienen sus virtudes, su celo masónico y sus incesantes trabajos en beneficio de la Masonería patria y especialmente de la Gr. Log. Simbólica Independiente Española. Iguales demostraciones de simpatía fueron hechas por esta

en su sesion de 19 de Diciembre último y nuestro querido H. puede llevar la seguridad de que no habrá un solo mason de nuestra obediencia, que no se asocie á estas demostraciones que tiene tan merecidas.

EL TALLER, que le ha tenido á su frente por espacio de dos años, y en cuyas páginas ha sostenido nuestro querido H. una lucha gloriosa por la pureza y esplendor de los principios masónicos, envia á su dignísimo Director un respetuoso saludo de despedida, tanto más sensible y tanto más cordial para sus redactores, cuanto que nos veremos privados de su ilustrada direccion é incansable cooperacion, no ménos que de su amable compañía, que tan grato recuerdo deja entre nosotros.

¡Buen viaje, querido Director! Que en los valles, donde vais á estableceros, encendais la antorcha de la Masonería y prediqueis la redencion de los pueblos á la vida del progreso, de la libertad y de la civilizacion. Nuestros votos os acompañan y con ellos nuestra oracion al G. A. D. U. por vuestra salud, alegria y prosperidad.

LA REDACCION.

LA ABOLICION DE LA GUERRA

De la revista *Alpina*, órgano central de las Logias suizas, traducimos el estudio que sigue:

En la 29ª asamblea de la Gran Logia suiza Alpina, se tomó la siguiente resolucion:

«El Consejo Administrativo pondrá á la orden del día de los trabajos la cuestion que ha sido sometida á las deliberaciones de las Logias, relativa á la abolicion de la guerra, y excojerá los medios de darle la publicidad necesaria para hacer de ella una cuestion masónica general y si es posible una cuestion universal.»

A fin de cumplir el acuerdo, empezaremos por publicar en este periódico, bajo el sencillo título de «La abolicion de la guerra,» una série de artículos, en los cuales se dé cuenta de los trabajos enviados por las Logias y por los Hermanos en particular, reasumiendo y juzgando bajo un punto de vista general las diversas opiniones emitidas.

Dicho se está que el juicio de un articulista solo puede ser subjetivo y por consecuencia nunca terminante ni suficiente. El autor de este escrito se halla convencido de que favorecerá en mucho el éxito de la obra emprendida, el que Hermanos más capaces estudien á fondo las ideas vertidas ó defendidas en estas líneas, á fin de desarrollarlas ó rectificarlas, y verá

con completa satisfaccion el que se tomen la pena de hacerlo.

En algunos dictámenes de Logias (en el de *La Esperanza*, de Berna, entre otros) lo mismo que en el de la Asamblea de la Gran Logia de Zurich, se ha asentado, con razon, á nuestro juicio, que la Masonería suiza, por su situacion completamente neutral, era la que se hallaba en mejores condiciones para tomar la iniciativa á fin de abolir el azote de la guerra. La *Alpina*, como órgano de esta Masonería es el campo más favorable para que las diferentes ideas relativas á este gran asunto puedan empeñarse en una lucha tan cortés como fraternal.

¡Ojalá que esta invitacion no resuene inútilmente en los oídos de nuestros queridos Hermanos, para lograr que la decision tomada en la asamblea de la Gran Logia de Zurich no sea letra muerta!

El autor de estas líneas debe, además, hacer constar por adelantado que se ocupará exclusivamente de las ideas y de las opiniones sustentadas en nuestra patria, ya por escrito, ya de viva voz. No puede ni quiere seguir la exposicion profundamente histórica que ha hecho el sabio Hermano Doctor S. RHAMON en su excelente tratado que lleva por título: *Volkerrecht und Völkerfrieden* (el derecho de los pueblos y la paz universal): lo único que hará aquí es recomendar con todo empeño este opúsculo á cuantos se interesan en la cuestion.—Mucho ménos desea romper una lanza con el «taciturno extratético de las orillas del Sprée» y discutir acerca de si la guerra forma parte del orden divino ó de si es absolutamente indispensable para probar la virilidad de un pueblo. Otros varios, y sobre todos, nuestro querido Hermano *Utópico*, han combatido enérgicamente con el campeón de este parecer, á pesar de los numerosos laureles que cubren su frente.

Lo que nos importa en primer término es el averiguar de qué manera han comprendido y juzgado la cuestion planteada, los talleres de la Alpina. Esta cuestion era doble, á saber:

1.º ¿Puede la Masonería intentar algo para que las naciones se decidan á arreglar sus diferencias sustituyendo los arbitrajes internacionales al azote de la guerra?

2.º ¿En caso afirmativo, qué podrá hacer para conseguirlo?

Evidente es que todos los que responden negativamente á la primera pregunta, no pueden absolutamente ocuparse de la segunda. Este ha sido el caso ocurrido en dos de nuestros R. Talleres: la *Modestia cum Libertate* de Zurich y la *Akasia* de Winterthour.

Las objeciones hechas por esta parte son, en resumen, las siguientes:

«1.º Nos está prohibido ocuparnos de política.—2.º Deberíamos tener á nuestra disposicion un ejército propio, para obligar á los principes y á los gobiernos recalcitrantes á aceptar los arbitrajes.—3.º La guerra se halla de tal modo arraigada en la humana naturaleza, que es imposible extirparla mientras subsistan las diferencias de nacion y de raza.—4.º Hay casos en que el insulto hecho á una nacion debe provocar la guerra necesariamente.—5.º Por otra parte la Masonería, como tal, es impotente para dar la paz á los pueblos: la influencia masónica solo puede ser individual.»

Séanos permitido ahora, examinar estas objeciones una despues de otra.

I.

Nos está prohibido ocuparnos de política.

En su excelente discurso de 11 de Junio, el Venerable Hermano, Doctor TREICHLER, nos ha hecho luminosamente esta misma exhortacion. En el caso en que debiéramos confesar que nos ocupamos de política desde el momento en que tratamos de concluir con el azote de la guerra, es evidente que toda discusion sería completamente inútil.

Pero no se trata aquí en ningun modo de la cuestion más general, dado que sea antimasonica, de ocuparse en Logias de cuestiones políticas. Existen algunos Grandes Orientes que opinan de bien diversa manera; pero entre nosotros no cabe la duda, porque en el nuevo pacto social que todos hemos aceptado se encuentra (introduccion V) el párrafo siguiente: *La Logia, como tal, se prohíbe en el interior y en el exterior toda ingerencia en la marcha de los asuntos de actualidad, tanto políticos como religiosos.*

¿Qué significa esta prohibicion y cuál es su objeto? Sin duda alguna el que se evite en el Templo de la paz todo aquello que pudiera originar una colision entre las diversas maneras de apreciar las cosas que tienen los partidos distintos.

Pero ¿por ventura la cuestion de la guerra se halla en este caso? ¿Puede dividirnos en dos ó más campos? ¿No estamos todos de acuerdo en que la guerra es un mal contra el que nos hallamos obligados á luchar como Masones, al ménos personalmente?

Por último: ¿la cuestion de la guerra es una cuestion de actualidad ó de partido? ¡No! esta es una cuestion de siglos, que atañe á la humanidad entera y que justamente por eso puede ponerse á discusion entre los asuntos masóni-

cos sin temor alguno; porque ¿qué es lo que pretendemos cuando nos esforzamos en poner término á esas carnicerías, á esas efusiones de sangre, sino concluir con la miseria humana y alcanzar por este medio un progreso físico y moral para la humanidad?

Esto mismo tratamos de conseguir con nuestras obras filantrópicas, con la fundacion de hospitales, cajas de socorros, etc.

Por consecuencia, los esfuerzos que podemos hacer para abolir la guerra se enlazan naturalmente con los demás deberes que nos impone nuestra actividad masónica.

Pero—se nos dirá—para llegar á vuestro objetivo, es preciso que os dirijais á los principes y á los gobiernos, es necesario que los comprometais, y hasta si llega el caso, que los forceis á aceptar y reconocer los arbitrajes internacionales, y puede darse el caso en que os veais obligados á castigar enérgicamente á los recalcitrantes. Así, pues, os vereis precisados á hacer política.

Todas estas son justamente las ideas y las maneras de pensar que nos atribuyen los adversarios de nuestro modo de ver las cosas, pero que distan mucho de ser las nuestras.

Más adelante examinaremos si es absolutamente necesario el dirigirnos á los principes de la tierra. En todo caso la manera que tenemos de plantear la cuestion es prueba de que no consideramos este punto como uno de los principales, porque la cuestion es: *¿Puede la Masonería intentar algo para que las naciones se decidan, etc.... y no para obligar á los principes.*

Admitamos ahora que fuese absolutamente preciso dirigir una palabra seria á los monarcas; naturalmente esto no podria hacerse más que en la forma conveniente que, como Masones, tenemos el deber de emplear en todo.

Pero querer imputar á los que responden afirmativamente á la primera pregunta, la intencion de recurrir á la violencia, es acusarlos de una utopia de que son seguramente incapaces como personas razonables. Cuando nos ocupemos de la segunda objecion volveremos á ocuparnos de esto.

(CONTINUARÁ.)

Por la traduccion
JESUS NAZARENO.

PORVENIR MATERIAL DE ESPAÑA.

(Balaustre presentado por el hermano Diogenes Laercio, grado 20, desarrollando el tema que le fué señalado con motivo de su peticion

de aumento de salario al grado 25 y con arreglo al artículo 4.º del Reglamento interno del Gran Consejo Areopágico de Ilustres Caballeros, Kadosch, Numantina núm. 1, de este Valle.)

Ad universi terrarum orbis Summi
Architecti gloriam.

ORDO AB CHAO.

AL GRAN CONSEJO AREOPÁGICO DE ILUSTRES
CABALLEROS KADOSCH, NUMANTINA NÚM. 1.

S.: S.: S.:

TEMA.

Necesidad de fomentar las fuentes de la produccion en el mediodia de España.—Importancia bajo este aspecto y bajo el general del desarrollo de la Agricultura, Comercio, Industria y Marina mercante de España.

De la libertad de cultivo y manufactureo del tabaco.—Su iniciativa no debe exigirse al Gobierno, sino á los que han de ser beneficiados por la reforma.—Estudio de la manera de realizarla por esfuerzo extraoficial.—Utilidad de ilustrar é impulsar la opinion pública en ese sentido.

ILUSTRES Y PODEROSOS HERMANOS.

Difícil es reducir á las estrechas dimensiones de un discurso como el presente, el completo desarrollo del tema que me habeis señalado, por cuya razon me limitaré á trazar ligeras consideraciones que á modo de programa demuestren claramente mi manera de pensar sobre el asunto y tal vez sirvan de base á futuros y más completos trabajos.

La necesidad de fomentar las fuentes de la produccion en el mediodia de España es tan palmaria, que la más ligera duda en este sentido queda prontamente desvanecida desde el momento en que con alguna detencion examinemos el estado actual de toda la nacion. A primera vista aparece, pues los órganos oficiales constantemente lo evidencian, el estado precario de la clase verdaderamente productora. Los agentes del fisco se ven obligados á expulsar del oscuro rincon de tierra al humilde labriego que á fuerza de incalculables trabajos trata de arrancarle un pedazo de pan con que mitigar algun tanto el hambre de sus queridos hijos; el diligente artesano siente desaparecer, por las innumerables gabelas, la mezquina utilidad que su industria le proporcionara; el honrado comerciante que rehuye someterse al denigrante yugo con que se veria ligado al agente del Estado que le permitiera el fraude, solo consigue sostener una competencia que le lleva á la ruina; y finalmente al valiente marino, que

curtida su piel por variados climas de apartadas regiones, vé dia tras dia irse destruyendo amarrada en el puerto la querida nave dentro de la que tan varias emociones ha sufrido á cambio de la esperanza halagadora de reunir un pequeño capital que sustente su vejez, solo le queda el amargo desengaño de morir en la miseria.

Y si del pueblo que aporta el trabajo material á la vida comun, seguimos examinando las demás llamadas clases sociales, solo veremos la escasez y la miseria presentando sus variadas fases, desde el propietario en mayor ó menor escala, mero administrador de sus bienes, al comerciante opulento en apariencia, que aprovechando circunstancias especiales ó tal vez la miseria ajena, ha podido reunir un haber crecidísimo pero cuyo *debe* le supera efecto del oropel con que se ve obligado á sostener su crédito, ó bien á los hombres pensadores que en su inmensa mayoría, á semejanza de Diógenes el cínico, solo dejan ver su orgullo y su pobreza á través de los harapos intelectuales propios ó usurpados con que procuran cubrir la desnudez de sus facultades anímicas,

Ante tan triste como verídico resultado del exámen que podemos hacer de nuestro estado actual ¿eabe aún la duda de la decadencia presente y la necesidad de fomentar la riqueza en nuestro país? Indudablemente no; mas así como siempre que una enfermedad epidémica aparece, todos procuran el inmediato remedio ántes de que convirtiéndose en endémica sean víctimas de ella, de igual manera hoy instintivamente dirigimos nuestras aspiraciones á ver el más fácil medio de imprimir un pronto y enérgico desarrollo á nuestra Agricultura, Comercio, Industria y Marina mercante.

Necesario es, no obstante, ántes de exponer los medios que segun nuestro criterio nos han de conducir á la prosperidad anhelada, echar una ojeada siquiera sea con la mayor rapidez, sobre la base que la ha de sustentar.

La naturaleza geológica y las condiciones físicas y climatológicas de nuestro suelo muestran tan propicias á conceder el bienestar á sus moradores, cuanto que por la primera poseemos toda suerte de metales y metaloides útiles á la industria, mediante el laboreo de las minas y canteras, desde el oro que arrancado de sus yacimientos es arrastrado por las aguas del Tajo, Sil y Darro, hasta los inmejorables carbones de las cuencas de Belmez, Astúrias ó San Juan de las Abadesas y desde los preciosos mármoles y jaspes de nuestra Andalucía á la montaña de sal gemma de Cardona ó la re-

nombrada fosforita de Logrosan; y por las segundas, las tres zonas de *Andalucía y costa oriental, Extremadura, Leon y meseta central y Norte con todas las montañas* estableciendo los tres cultivos típicos del *naranja*, los *cereales* y la *encina*, llevan la imaginación al Paraíso, sueño de Moisés escrito en el Génesis, si racionalmente se desarrollaran en cada region sus naturales producciones.

Esto es en cuanto á las provincias continentales se refiere; que si para completar el cuadro dirigimos nuestra vista hácia la costa occidental de Africa, veremos surgir de entre las olas, cual encantadoras sirenas, esas fértiles islas que los Romanos apellidaron Afortunadas y nosotros llamamos provincia de las Canarias, donde al entremezclarse las producciones de las zonas templada y tórrida parecen querer realizar la existencia del tan celebrado Jardin de las Hespérides. Situadas á doscientas leguas de nuestras costas sirven de escala para llegar, siguiendo la aparente carrera del Sol, á la no ménos tierra española de Cuba y Puerto Rico, enclavadas en medio de los abrasados mares que bañan el punto de union de ambas Américas.

Y no por apartarnos quince dias de navegación de nuestra vieja Europa, decrece el mérito de las nuevas provincias, ántes al contrario, al pisar la «Perla de las Antillas,» el español se siente en su patria y vé en el movimiento de los elegantes cocoteros y airosos plátanos los brazos de sus hermanos que le llaman para estrecharlo.

Es imposible olvidar, al que una vez la haya contemplado, aquella naturaleza potente al par que dulce donde renacen las fuerzas del hombre al mismo tiempo que las brisas le adormecen envolviéndole en sus delicados perfumes, cual si quisieran transportarlo al Eden que Mahoma prometiera á sus creyentes. Reclinada muellemente sobre las olas y teniendo á su cabeza en la tierra americana los más sorprendentes volcanes del globo órale, sin embargo, indispensable un distintivo con que coronar su frente, pues si bien la caña de azúcar en que apoya su diestra es bastante para compararla ventajosamente con otras regiones, no podia satisfacerse su legítimo orgullo de hermosa doncella; Guanabacoa le ciñó una envidiable diadema con el primer tabaco de la tierra, haciéndola así el solo país á quien todos los pueblos rinden tributo.

(Continuará.)

DIÓGENES LAERCIO.

Sevilla 1882.